

Gonzabell, de la moda tradicional al textil tecnológico

La I+D+i ha llevado a Gonzabell del corte y la confección a la construcción, la automoción o la industria aeroespacial

Cuando la crisis aprieta las tuercas no queda más remedio que buscar una nueva vía de escape para no ahogarse. Esta fórmula la conocen al dedillo en Gonzabell S.L., una empresa pontevedresa del sector textil con más de 40 años de antigüedad.

La firma está especializada en la producción y confección de géneros de punto exterior y líneas de sastrería y modistería para mujer. Se dedica al diseño y fabricación de chaquetas sastre, cazadoras, abrigos, capas, pantalones, faldas y jer-

seys; con dos colecciones anuales (Primavera-Verano / Otoño-Invierno). La comercialización de las prendas la lleva a cabo a través de su marca Monsardi, distribuida en grandes almacenes de toda España, y de la boutique Klara Mons, situada en la ciudad de Pontevedra. En la actualidad, está abriendo su mercado al resto de Europa, especialmente Portugal, Francia y Países Bajos.

Recientemente ha dado el salto desde el campo de la moda tradicional a la investigación y desarrollo de tejidos innovadores, con aplicaciones más allá de la vestimenta.

Las oportunidades del cambio

No se trata tan sólo de una simple modernización, sino de una transformación cualitativa en toda regla que les permitirá mejorar notablemente su competitividad e incluso abrirse camino en el mercado exterior si aprovecha toda la potencialidad de sus nuevos productos y patentes. La I+D+i ha llevado a Gonzabell del corte y la confección a la construcción, la automoción o la industria aeroespacial.

Lisardo González Abelleira, propietario de esta compañía e ingeniero técnico textil, explica que la idea de apostar por los tejidos tecnológicos nació hará unos cinco años, en la búsqueda de soluciones al problema de la crisis que lleva mucho tiempo afectando al sector gallego, debido a la feroz competencia de los países productores de bajo coste como China y Marruecos, y que ha obligado a echar el cierre a numerosas pymes gallegas. “La manera más útil, aunque larga y costosa, de proteger nuestros puestos de trabajo es innovar e invertir en la investigación tecnológica para crear nuevos productos”, afirma **González**, que también es director de los proyectos de I+D+i.

Tejidos innovadores

Gonzabell, una empresa familiar pontevedresa con 28 empleados directos y 78 indirectos, ha sido capaz de crear por sí misma varios productos innovadores en el ámbito de los tejidos técnicos, invirtiendo en tecnología y esfuerzo investigador. Esta pyme ha elaborado, a partir de la I+D+i, seis líneas de producto diferentes.

La primera, denominada **Armad-
Tex**, permite reforzar estructuras de

hormigón frente a posibles movimientos sísmicos. Consiste en un tejido realizado a base de fibras textiles para cementos, y cuenta entre sus propiedades con una muy alta resistencia a la tensión mecánica viable en estructuras que tengan que soportar movimientos sísmicos importantes. Se fabrica con fibras de carbono que contienen poliamidas de gran resistencia.

Este nuevo material, que todavía se encuentra en fase de experimentación, ha obtenido resultados positivos, por lo que empresas del sector de la construcción ya se han interesado por él.

Hasta este momento lo han estado probando en vigas de un metro de diámetro, pero han llegado a un acuerdo de colaboración con la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad de A Coruña, para comenzar ya la segunda fase de las pruebas de laboratorio. En esta iniciativa, **Lisardo González** trabaja mano a mano también con sus dos hijos, **Lisardo**, ingeniero de caminos y técnico de infraestructuras, y **David**, que es arquitecto.

Manto Verde, así se llama otro de los proyectos de la empresa, está basado en tejidos de alta durabilidad (conocido como soporte de textil Tepes) utilizados para la repoblación de desmontes y terraplenes. Se utiliza como una especie de tapiz en el que va metida la semilla y que facilita la regeneración vegetal de las zonas en la que se implanta.

La empresa gallega ya ha registrado la patente nacional, y se encuentra en trámites para obtener la licencia internacional. Además, está a la espera de algunas ayudas por parte de la administración, ya que la consolidación de este proyecto conlleva una inversión ingente de dinero, que la empresa familiar no puede afrontar sola.

Variedad de aplicaciones

“El mundo del textil es muy amplio, existen muchas más aplicaciones que la moda: ocio, industria, farmacia... Las empresas nos han visitado con las necesidades más dispares. Tejido con acero inoxidable con funcionalidades antibandalismo para los asientos del metro de New York, fundas para colchones o para tablas de surf, redes metálicas para cubrir botellas de vino, fundas antibacterias para embolsar jamón, tejidos como soporte de alumbrado público...”

A la luz de lo que nos cuenta **Lisardo González**, no es extraño que tenga en su cartera de proyectos de innovación una amplia variedad de iniciativas:

- **Hidro Tex-Clean:** soporte de textil para la limpieza de vertidos de hidrocarburos en el mar.
- **Cement-Ignifug:** tejido con poliamida ignífuga para encofrados y revestimientos exteriores de pilares y placas, destinado a soportar altas temperaturas en el cemento en caso de incendio.
- **Tex-Sodio:** material de gasa utilizado como elemento de choque para quemados por agente térmi-

co. Se ha concebido para su aplicación en el mismo momento del accidente, sin que haya que esperar a la llegada al centro sanitario. Con esta manta térmica se podrán salvar muchas vidas debidas a quemaduras de segundo y tercer grado.

- **Chasis-Tex:** proyecto con poliamida carbonizada de alta resistencia a la tracción mecánica para carrocería de vehículos de automoción, que reduce tanto el peso del automóvil como el consumo energético.
- **Tex-Fondos:** tejido con soporte catalizador de metales contaminantes como el plomo o el mercurio para la limpieza de fondos marinos, pantanos o balsas de agua en canteras.
- **Tabu-Tex:** tubería textil para regadío subterráneo realizado por ósmosis inversa y con almacenamiento de agua, para superar las limitaciones debidas a la inclinación del terreno.

Este diversificado carácter innovador y el firme compromiso con la I+D+i como estrategia empresarial, le valió a Gonzabell el reconocimiento de Accésit a la Innovación en los Premios de Cooperación Transfronteriza CEP-AEP, el pasado 27 de noviembre. ●

Gonzabell ha elaborado, a partir de la I+D+i, más de diez líneas de tejidos técnicos diferentes

Compromiso sociomedioambiental

“En Gonzabell damos preferencia a los proyectos que estén relacionados con el cambio climático, el ahorro de energía, la prevención de catástrofes naturales o las soluciones para la contaminación a la escasez de agua”, remarca su director, que considera que sus proyectos más exitosos son siempre los que revierten en beneficio de la sociedad.

Aunque está trabajando desde los campos que mejor dominan (ingeniería textil, ingeniería civil y arquitectura), en un futuro no muy lejano esperan potenciar otras áreas incorporando a su equipo de I+D+i expertos en química, farmacia o ciencias del mar.

La búsqueda de nuevas ideas es continua: el equipo técnico se reúne cada quince días para evaluar los proyectos en marcha y para proponer y analizar la viabilidad de otros nuevos.

“En el textil gallego todos vivimos una época de euforia centrada únicamente en la promoción de la moda, hasta que la globalización forzó el cambio de los patrones de negocio favoreciendo a los grandes grupos como Inditex en detrimento de las tiendas multimarca”.

“Es hora de prestar la atención que se merece a la oportunidad que nos ofrecen los tejidos técnicos, como ya llevan años haciendo en países como Alemania o Francia”, según **Lisardo González**. ●